



CAPSULA LITURGICA

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

El Viernes Santo es el día más solemne del calendario cristiano, pues en él se conmemora la Pasión y Muerte de Jesucristo en la cruz. Forma parte del núcleo del Triduo Pascual y es una jornada dedicada a la reflexión profunda, el silencio y la penitencia, en la que los fieles agradecen el sacrificio voluntario de Jesús para la redención de los pecados de la humanidad. Es el único día del año litúrgico en el que no se celebra la Eucaristía (Misa) como señal de duelo; en su lugar, se realiza la "Liturgia de la Pasión del Señor", el oficio romano actual, contiene los tres elementos de la antigua liturgia presbiteral romana: Liturgia de la Palabra que incluye tres lecturas y oración universal, adoración de la Santa Cruz y se recibe la comunión con la eucaristía consagrada la tarde anterior.

Los eventos de este día siguen el relato bíblico desde el arresto de Jesús, su juicio ante Poncio Pilato, la flagelación y el camino al Calvario cargando la cruz. La tradición marca que Cristo murió alrededor de las 3 de la tarde, momento en el que se suelen realizar los oficios religiosos principales. Entre las prácticas más arraigadas se encuentran el rezo del Viacrucis, que medita los pasos de Jesús hacia su muerte, el Sermón de las Siete Palabras y la Procesión del Silencio.

El Viernes Santo no es un día de derrota, sino de esperanza y amor extremo. La Iglesia invita a vivirlo bajo el precepto del ayuno y la abstinencia, uniendo el sacrificio personal al de Cristo. El despojo de los ornamentos en los templos y el silencio de las campanas subrayan el luto universal por la muerte del Redentor, preparando el espíritu para la gran alegría de la Resurrección.